

¿Has sentido alguna vez el corazón roto por alguna persona joven que se alejó de la fe y que ahora vive como si Dios no existiera? Tal vez sea un miembro de la familia, tal vez incluso tu propio hijo. He tenido muchos amigos cercanos, e incluso colegas de Judíos para Jesús que lloraron conmigo a causa de sus hijos o hijas pródigos.

Estoy seguro de que mis padres lloraron por mí también: yo fui un pródigo que volvió a casa. Criado en un hogar judío

la música, pero me sentía un miserable. Supongo que en el fondo de mi mente sabía que mi profunda infelicidad tenía algo que ver con mi relación con Dios o con la falta de ella, pero me había vuelto muy hábil para enterrar esos pensamientos.

Pero un día, mientras caminaba pasando cerca del centro de estudiantes, estaban allí, de pie justo en frente de mí, dos personas con chaquetas de Judíos para Jesús repartiendo literatura. Fue como si una luz celestial brillara sobre mí. Me

me invitaron a un estudio bíblico en su casa, que era también la oficina de Judíos para Jesús.

Al ingresar a esa casa y tras sentarme en medio del pequeño círculo de personas que se habían reunido en la sala de estar, muchos de mis sentimientos incómodos se desvanecieron. Me di cuenta de que en cierto sentido, yo estaba volviendo a casa. Esa noche hablé con Dios por primera vez en mucho tiempo y le dije cuánto lo sentía por la forma en que había estado viviendo. Le pedí que me perdonara y me purificara, y así volví a la ruta para seguir el Mesías.

Los pródigos sí regresan

mesiánico, me enseñaron que Jesús es nuestro Mesías. Cuando tenía ocho años, mi fe se convirtió en algo personal. Sin embargo, en mi adolescencia, le di la espalda a Jesús. A lo largo de la escuela secundaria y en la universidad, me sumergí en un estilo de vida dedicado a las fiestas, los amigos, la bebida y las drogas.

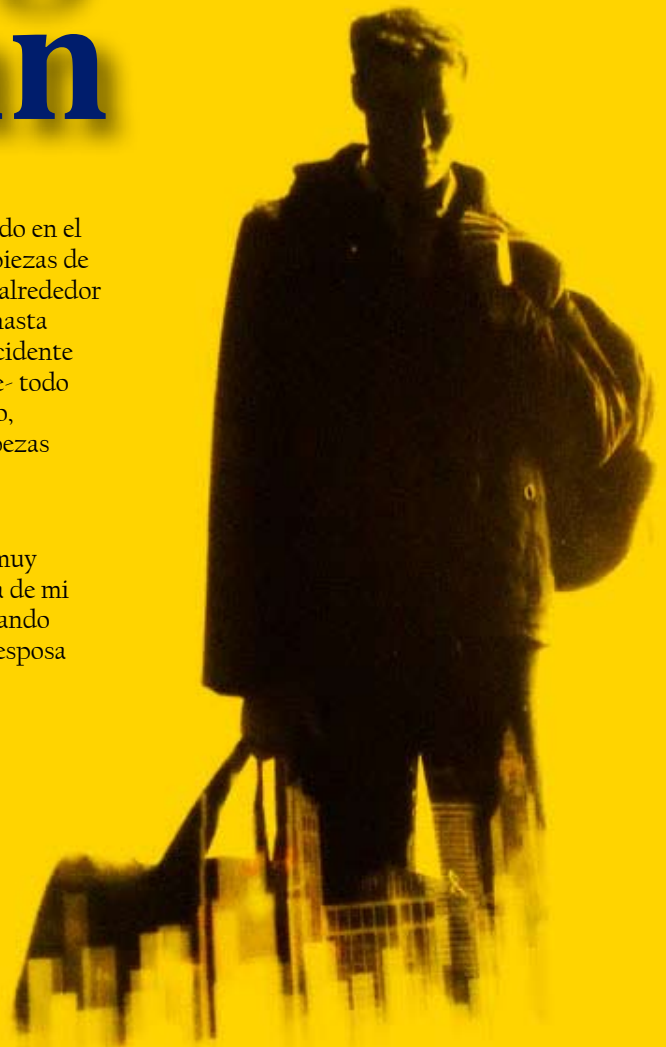
En un momento me había inscrito en un programa de actuaciones musicales en la Universidad de Boston. Yo estaba en camino de convertirme en alguien exitoso en

quedé quieto, como congelado en el tiempo, mientras todas las piezas de mi vida comenzaron a girar alrededor mío, como un cubo Rubik, hasta que de pronto, como por accidente -aunque no fue un accidente- todo fue arrojado al mismo tiempo, equilibrado, y... el rompecabezas quedó resuelto.

Me acerqué al hombre y me presenté. Era una persona muy amable y afectuosa. Él sabía de mi familia y había estado esperando encontrarme. Él junto a su esposa



David Brickner
Director Ejecutivo,
San Francisco, EEUU



Sé que Dios es soberano y que puede traer de regreso a los que se desvían, como lo hizo conmigo. Pero estoy agradecido hacia aquellos que me ayudaron a volver a la fe.

Mi historia es como la de muchos otros, pero por desgracia, todavía son muchos los que tienen que volver a casa. Una reciente encuesta realizada por Barna determinó que de las personas criadas en hogares cristianos, 43% terminan alejándose de su fe en la escuela secundaria o en la universidad, pasando a conformar el creciente número de personas que declaran no tener ninguna fe. No sé bien cómo encajan en estas estadísticas los que se criaron en hogares judíos mesiánicos, pero sí sé que nadie es inmune. Sé que Dios es soberano y que puede traer de regreso a los que se desvían, como lo hizo conmigo. Pero estoy agradecido hacia aquellos que me ayudaron a volver a la fe. Estoy convencido de que nuestro ministerio debe hacer todo lo posible para lograr fortalecer a los hijos de los creyentes judíos cuando son jóvenes, y continuar llegando a ellos cuando se hallan más propensos a alejarse.

Actualmente Judíos para Jesús tiene 18 misioneros en todo el mundo dedicados al ministerio hacia niños y jóvenes, así como a adultos jóvenes, desde EE.UU. hasta Israel. Cada semana trabajan ejerciendo el ministerio hacia cientos de niños y adultos jóvenes judíos, de familias creyentes y no creyentes.*

Muchos de estos niños se enfrentan a desafíos únicos para los cuales nuestros trabajadores están particularmente capacitados y equipados para ayudarles a resolver. Con la aparición del chat y las redes sociales, nuestros trabajadores se pueden “encontrar” con ellos cada semana para llevar a cabo charlas y estudios sobre la Biblia, sin importar dónde vivan. Pero lo más destacado del ministerio que realizan son los tiempos que pasan juntos de manera personal. Eso incluye nuestro campamento de verano, llamado Campamento Gilgal en los EE.UU. y Alemania, donde comienza nuestro ministerio para muchos jóvenes. Bob Mendelsohn, nuestro director australiano, fue quien fundó nuestro primer Campamento Gilgal en 1991 y supervisó el trabajo en la Costa Este (Estados Unidos) hasta 1996, cuando fue reasignado.

Jalutzim es nuestro programa para los adolescentes mayores, que por lo general

incluye a muchos de los que hemos conocido a través del Campamento, y lo mismo ocurre con Masá, un programa de misión de discipulado de corto plazo para adultos jóvenes en edad universitaria.

El cuidado que cada año reciben cientos de niños y adultos jóvenes a través de estos programas es un cambio de vida. Lo he visto en la vida de mis hijos. Todo el mérito va al Señor por el hecho de que hoy estén caminando cerca de Él, pero sé que Él se valió del ministerio de Campamento Gilgal al que asistieron entre los 8 y los 18 años para ayudarles a crecer en el amor que todavía hoy tienen por Cristo. Su posterior participación en Masá los ha llevado a ambos a ser parte del ministerio a tiempo completo como adultos jóvenes. Sí, creo y espero que su crianza en el hogar juega un papel importante, pero no puedo llegar a expresar todo el impacto que este ministerio especializado ha tenido en la vida de mis hijos y los de un sinnúmero de otros niños judíos de todo el mundo.

Déjame que te cuente sobre Ben. Él ha participado de Judíos para Jesús durante toda su vida. Ben quería ir al campamento mucho antes de tener la edad suficiente, y asistió todos los años, de los 8 a los 18. Cuando su abuela, que era su heroína, falleció en un accidente de coche, él atravesó momentos difíciles. En 2013, reafirmó su vida dedicada al Señor, y en el transcurso del siguiente año, comenzó a examinar seriamente su vida y la fe. En su último campamento el verano pasado, decidió que quería ser bautizado antes de irse a la universidad en el otro extremo del país. Hace poco, Ben volvió a uno de nuestros campamentos de fin de semana de invierno para dar su ministerio a otros niños como él.

Este mes nuestro equipo de niños y jóvenes misioneros están trabajando

Tenemos que hacer todo lo que podamos para ayudar a demostrar la clase de fe y a darles el tipo de crianza que les abre a los niños la oportunidad de luchar en esta cultura por lo general tan contaminada, para que puedan confiar en Él.



arduamente con los preparativos finales para nuestra temporada de mayor actividad del ministerio de campamento durante todo el año. Nuestros jefes de equipo de Jalutzim y de Masá también están muy ocupados preparándose para el ministerio de verano del hemisferio norte. Esperamos en los próximos meses ver a muchos jóvenes depositando su confianza en Jesús, y es probable que muchos otros comiencen a caminar junto a Él de una manera más profunda. Y sí, entre nuestros acampantes más viejos bien puede haber algún que otro prodigo que concurre debido a las amistades que han hecho en los últimos años. Sus oraciones son muy importantes en este proceso.

Tenemos que hacer todo lo que podamos para ayudar a demostrar la clase de fe y a darles el tipo de crianza que les abre a los niños la oportunidad de luchar en esta cultura por lo general tan contaminada, para que puedan confiar en Él. Mi oración es que por la gracia de Dios podamos ver a muchos prodigos volver a casa, y también ver fortalecida la fe de muchos niños en Yeshua. Que las voces de muchos padres se hagan eco de las palabras del Padre que se leen en la parábola: “Porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y ha sido hallado” (Lucas 15:24).

**Judíos para Jesús no ejerce ministerio sobre menores de edad sin el consentimiento de sus padres.*



APUNTADORES DE ORACIÓN

Por favor, oren por:

- ★ Los hijos y las hijas de los creyentes que están confundidos o que se extraviaron de la fe.
- ★ Por el Campamento Gilgal de este año, así como por todo nuestro ministerio orientado a los niños, jóvenes y adultos jóvenes, sobre todo porque dos de nuestros más clásicos directores de campamentos se hallan transmitiendo sus roles sobre aquéllos de quienes ellos fueron mentores.
- ★ Que llegue la gracia y la fuerza para tres sobrevivientes del Holocausto de habla rusa, quienes recientemente llegaron a la fe en Israel.
- ★ Por el crecimiento continuo de Rotem y Efraim, mientras brindan sus testimonios a familiares y amigos y se preparan para el bautismo.
- ★ Que logremos interacciones significativas con los excursionistas israelíes en la India, a través de nuestro programa de Masá.
- ★ La bendición de Dios sobre nuestros benefactores que nos mantienen en la librería, en las calles, en las casas de los pueblos judíos, y en toda la región, proclamando a Yeshua como el Mesías.

Shavuot, la Fiesta de las Semanas, es un gran día de anticipación en el calendario hebreo (este año coincide con el 24 Mayo de tu calendario). Ésta es una de las tres grandes fiestas de peregrinación que Dios les dio a los hijos de Israel en el libro del Levítico. En la Biblia, es el festival por la primera cosecha de frutas y tiene un fuerte énfasis en la entrega de la ley, por la tradición judía. No es ninguna casualidad que Dios escogiera este día de fiesta para derramar su Espíritu en cumplimiento de lo anunciado por Jeremías en 31:33ss: “Y pondré mi ley en sus mentes y la escribiré en sus corazones”. Los discípulos se hallaban reunidos en Shavuot en una planta superior en Jerusalén, a la espera del poder prometido por Dios. Ese poder descendió en lo que hoy es conocido en el calendario de la Iglesia como el Domingo de Pentecostés. A través del poderoso impulso del Espíritu Santo, hubo una cosecha de muchas almas, y se puso en marcha la comunidad de los creyentes en Yeshua (Jesús).

(Otra) fiesta judía en el calendario de la Iglesia



INFORMACIÓN DE CONTACTO

JUDÍOS PARA JESÚS: GPO Box 925,
Sidney, 2001 AUSTRALIA
E-MAIL: mail@jewsforjesus.org.au ;
WEB: jewsforjesus.org.au
Teléfono en Australia: +61.2.9388.0559

DONACIONES
Banco en Australia:
NAB: BSB: 082.067
Cuenta: 46.072.8465

NUEVA ZELANDA
PO Box 564
Rangiora 7440
Banco: BNZ. BSB: 020.484
Número de cuenta:
010.6273.00

TAMBIÉN TRABAJAMOS EN: BRASIL, CANADÁ, FRANCIA,
ALEMANIA, HUNGRÍA, ISRAEL, RUSIA, SUDÁFRICA, UCRA-
NIA, ESTADOS UNIDOS Y GRAN BRETAÑA.
VOLUMEN 19:1, Mayo de 2014.

SINGAPUR
Bedok Central PO Box 552
Singapur 914606
Banco: OCBC.
Titular: Jews for Jesus
de Cuenta:
581.252.897.001

También recibimos donaciones de creyentes a través de PayPal, tarjetas de crédito y TT.



JUDIOS PARA JESUS



Bob Mendelsohn
Director Regional - JFJ AustralAsia

Paciencia significa salvación

El apóstol Pedro escribió esta extraña frase en su segunda carta: la paciencia es igual a la salvación (yo solía ser profesor de matemáticas en EE.UU.). “Procura con diligencia ser hallado por Él en paz, sin mancha ni culpa, y considera la paciencia de nuestro Señor como la salvación.” (3:15)

Dios esperando por nosotros es algo casi gracioso de imaginar: Dios en los cielos, considerando nuestra situación, nuestro contexto, nuestra vida, y Él espera. Muchas veces traté de entender esto, pero hace poco tiempo le encontré sentido.

Melvin* es un médico judío oriundo del noroeste de los EE.UU.. Con su esposa han estado casados por más de 40 años y casi todo el tiempo han vivido en el área de Houston. Ella era cristiana en su juventud, pero cuando se casaron se convirtió oficialmente al judaísmo. Después de unos años de extrañar enormemente lo que sabía acerca de Dios, ella comenzó a asistir a una iglesia luterana. El pastor vino a visitarla y a darle las gracias por haber asistido el domingo anterior. Fue entonces cuando conoció a Melvin. Él era un hombre muy agradable, pero difícil, y dejó en claro que no quería que el Pastor Ken lo visitara ni que lo intentara implicar en la vida de la iglesia.

Pero en los últimos tiempos, Melvin ha estado asistiendo a una iglesia bautista cercana, tocando instrumentos de metal en su orquesta, aunque seguía siendo un acérrimo no creyente. Cuando hablé en la iglesia luterana durante mi reciente gira de conferencias por dos semanas en Texas, Melvin fue invitado. Asistió, y para no hacerla más larga, decidió dedicar su vida a Jesús, cosa que hizo públicamente el domingo posterior, caminando por el pasillo con su madre (de 80 años), su hermana y su hija, en apoyo a su petición. ¡Qué manera de anunciar su nueva fe! ¡Qué bueno y paciente ha sido Dios, a la espera de que Melvin estuviera “listo”!

Hace años, en el Valle de Hunter, Nadine* se mudó cerca de la iglesia local y se hicieron amigos del pastor y de algunos miembros de la iglesia. Pasaron los años y la amistad se profundizó, pero Nadine siempre rechazaba la idea de asistir a la iglesia. Finalmente, uno de nuestros misioneros fue invitado a predicar en la iglesia local, y el pastor invitó a Nadine a concurrir. Justo ella escuchó a un judío hablar sobre el Mesías. Ese encuentro le ayudó lo suficiente como para que ahora haya consagrado su vida a Yeshua, ha sido bautizada y asiste a la comunidad con frecuencia. ¡La paciencia de Dios fue su salvación!

Nuestra misionera Rahel Landrum nos cuenta sobre su padre, Sami Hirshenson, quien también nació en Rumania. Soportó un campo de trabajo en Moldavia durante la Segunda Guerra Mundial. Otros de los hombres en el campamento era un judío creyente en Jesús y le brindó su testimonio. Rahel recuerda: “A menudo pienso en la primera persona judía que le contó a mi padre sobre el amor del Mesías, en medio de las terribles condiciones del campo de trabajo. Recuerdo la cara pacífica de mi padre mientras se hallaba acostado en la cama del hospital, respondiendo finalmente a ese amor, 40 años más tarde”. 40 años de paciencia de Dios. ¡La salvación de Sami!

Comparto estas historias para que puedas tener esperanzas para tu prójimo, para tu hijo o tu padre, para tu médico o tu farmacéutico. La gente judía necesita el Evangelio y necesita nuestras oraciones. Sigamos en oración por las Nadines, los Melvins y los Samis que viven en nuestro propio círculo de influencia, para que Dios abra sus ojos y permanezca paciente hasta ese día glorioso en que finalmente le digan ‘sí’ a Yeshua. ¿Amén?

*no son sus nombres reales.